



## La Enseñanza de la Educación Comparada en Países Separados por 90 Millas de Océano: Comparando Casos de Cuba y los Estados Unidos

*Teaching Comparative Education in Countries Separated by 90 Miles of Ocean: Comparative Cases of Cuba and the United States*

**Mark Ginsburg, Rosa María Massón Cruz, Emigdio Rodríguez Alfonso, Yuitana García Isaac**

Ginsburg, M., Massón Cruz, R. M., Rodríguez Alfonso, E., García Isaac, Y. (2019). La Enseñanza de la Educación Comparada en Países Separados por 90 Millas de Océano: Comparando Casos de Cuba y los Estados Unidos. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 10(16), pp. 10-25.

### RESUMEN

El artículo presenta un análisis histórico comparativo de la enseñanza de la educación comparada en Cuba y los Estados Unidos. Se enfoca en el nivel y tipo de estudiantes en la educación superior que tenían educación comparativa como asignatura obligatoria u optativa. Además, presta atención al contenido curricular de los cursos ofrecidos, destacando los países y regiones incluidos, los temas tratados y las perspectivas teóricas y metodológicas enfatizadas. El artículo también busca situar la enseñanza de la educación comparada en el contexto político económico de cada país, así como las relaciones político-económicas entre las dos sociedades.

**Palabras claves:** Educación Comparada- Cuba- Estados Unidos- Estudiantes Dirigidos- Planes de Estudios

### ABSTRACT

The article presents a comparative historical analysis of the teaching of comparative education in Cuba and the United States. It focuses on the level and type of students in higher education who had comparative education as a required subject or an elective. Additionally, it gives attention to the curricular content of the courses offered, highlighting the countries and regions included, the topics covered, and the theoretical and methodological perspectives emphasized. The article also seeks to situate the teaching of comparative education in the political economic context of each country as well as the political economic relations between the two societies.

**Keywords:** Comparative Education- Cuba- United States- Students Targeted- Curriculum



En este artículo, se discute la historia de la enseñanza de la educación comparada a nivel universitario en dos países, Cuba y los Estados Unidos<sup>1</sup>. Es decir, presentamos un ejemplo de lo que Cowen (2009: 8–9) pide, "las historias comparativas de educación comparada", con un enfoque en los estudiantes atendidos y los currículos que se incluyen en los cursos en el campo en ambos países.

Este estudio se basa en una revisión de la literatura centrada en cada país, así como en las experiencias de los autores que han sido parte de programas y cursos, impartidos en el campo de la educación comparativa en Cuba y los EE. UU.<sup>2</sup> Estamos de acuerdo con Phillips y Schweisfurth (2006: 101) en que "no puede haber un enfoque único para la comparación que se acordará", especialmente cuando es realizado por colegas que representan dos experiencias sociales e intelectuales diferentes. Además, esperamos que "al menos debe haber intentos para producir un marco sistemático para el análisis que utilice técnicas de lo que Bereday [1964 y 1968] llamó 'yuxtaposición' de datos para la comparación y que incluye una consideración completa del contexto en cualquier intento de llegar a conclusiones o generalizar los hallazgos" (Phillips y Schweisfurth, 2006: 101).

Es importante destacar que tratamos de yuxtaponer las historias – es decir, las películas y no las fotos fijas – de sí y cómo se enseñó la educación comparada en la educación superior en Cuba y los Estados Unidos. Por lo tanto, intentamos evitar el problema que Crossley y Watson (2003: 22) notó que "demasiados comentaristas están creciendo 'en una especie de presente permanente' [citando a Hobsbawm, 1994: 3] con poca o ninguna percepción histórica."

Sin embargo, en nuestros análisis mantuvimos los ojos abiertos para detectar discontinuidades y reversiones, en lugar de seguir "historias disciplinarias ortodoxas [que] se adopten tropos [i.e., dispositivos literarios y retóricos] de progreso acumulativo y con una forma lineal y unidireccional" (Manzon, 2018: 94). Nuestra presentación se organiza en torno a grandes períodos de tiempo y no en términos de etapas. Esto se debe a que entendemos que "ningún desarrollo histórico es inevitable" (Wiseman y Matherly, 2009: 335) y también "reconocemos los peligros y limitaciones teleológicas de los intentos de demarcar fases de desarrollo en cualquier ámbito" (Crossley y Watson (2003: 4). Por lo tanto, adoptamos un enfoque en línea con la recomendación de Phillips y Schweisfurth (2006: 28), viendo las historias como "una cadena de énfasis secuencial, comenzado en ciertos puntos históricos ampliamente definidos y continuando junto con los énfasis ya existentes, mientras los modificamos de varias maneras."

Al mismo tiempo, reconocemos que "las historias de educación comparativa siempre se han incorporado en órdenes mundiales particulares... La educación comparativa es, por lo tanto, particularmente sensible a la interacción entre la política [y la economía] nacional e internacional" (Manzon, 2018: 101-102). Nuestra discusión de las historias de enseñanza de educación comparada en Cuba y los Estados Unidos presta atención a las historias políticas y económicas de cada país, así como a las relaciones entre los dos países.

El propósito fundamental de este trabajo es la comparación de la enseñanza de la educación comparada en Cuba y EE. UU., en diferentes períodos históricos hasta la actualidad. Los periodos concebidos para estudiar el fenómeno son el siglo XIX, la primera mitad del siglo XX, la segunda mitad del siglo XX, y el comienzo del siglo XXI.

---

<sup>1</sup> Al igual que los colegas que contribuyen al volumen editado por Kubow y Blossner (2016: 7), *Teaching Comparative Education*, nuestra preocupación era "prestar mayor atención a cómo educación comparada se enseña... en los programas de la formación docente dentro de la educación superior instituciones."

<sup>2</sup> En este sentido, estamos siguiendo los consejos de Issac Kandel y Robert Ulich, quienes señalaron que "no se puede entender realmente un sistema de educación extranjero sobre la única base del análisis documental; fue necesario familiarizarse de primera mano con [el fenómeno] in situ en su entorno sociocultural" (Brickman, 1977: 397).



## **El Siglo XIX: El Base para un Comienzo**

Este periodo se caracterizó por el desarrollo de viajes para la observación y descripción de los hechos educativos. En Cuba, destacamos los viajes de Juan Bernardo O’Gavan al Real Instituto Pestalozziano de Madrid en 1811, José de la Luz y Caballero por los Estados Unidos y Europa durante 1828-1831, y José Martí como agudo observador de la realidad educacional en otros países, en los que se vio obligado a vivir como exiliado político desde 1875 hasta 1891. En EE. UU., nos centraríamos en los viajes de Horace Mann, el primer secretario de la Junta de Educación de Massachusetts. Mann (1844) viajó a Europa en 1843 y “escribió un informe comparando los sistemas educativos en Escocia, Irlanda, Francia, Alemania [Prusia], Holanda e Inglaterra... [que] influyó mucho el desarrollo de escuelas comunes para todos los niños en los Estados Unidos” (Hayhoe et al., 2017: 5; véase también Kubow & Fossum, 2003: 7-8; Phillips & Schweisfurth, 2006: 29; Trethewey, 1976: 17).

En este período, ambas naciones se comparten los estudios con un marcado carácter utilitario y empírico, además de la búsqueda de las mejores experiencias educativas europeas para desarrollar la educación nacional. Los informes de los viajes aún sin reconocerse como estudios comparados, se convirtieron en la antesala del desarrollo de este campo.

## **La Primera Mitad del Siglo XX: Primeras Acciones Académicas**

Este período se caracterizó por los viajes educativos continuos, los intercambios educativos internacionales y las ofertas iniciales de cursos centrados específicamente en la educación comparada. El desarrollo de la enseñanza de educación comparada en EE.UU. tuvo un avance anterior al logrado en Cuba, por razones histórica y de desarrollo de ambos países. Pero aun así se pueden valorar hechos no siempre positivos que marcaron un camino de iniciación de intercambios educacionales.

Es importante tener en cuenta que en 1898 el ejército estadounidense intervino en Cuba, justo cuando Cuba estaba a punto de ganar su guerra de independencia de España. Los militares estadounidenses ocuparon Cuba durante los períodos 1898–1902 y 1906–1909, y luego dominaron la isla económica e (indirectamente) políticamente hasta fines de 1958 (Paulston, 1971).

Esta presencia norteamericana en la isla influyó para la organización de la educación escolarizada en el nivel básico y la formación de docentes. Comenzando el 1900 Leonard Wood y Matthew Hanna trabajaban para la administración de los Estados Unidos en Cuba con el objetivo de desarrollar el “sistema de escuelas públicas que se ajustaba a las leyes siguiendo el modelo de [el estado de] Ohio... [y utilizaba] libros de texto traducidos de los americanos” (Epstein, 1999: 244). Estas influencias no cambio el sentido de patriotismo de los cubanos y la escuela cubana fue una representación de ello.

A partir del verano de 1900, los estadounidenses que administraban Cuba organizaron la capacitación o el reciclaje de 1,273 maestros cubanos en la Universidad de Harvard (Cruz-Taura, 2008; Epstein, 2008). Desde una mirada histórica este hecho se puede considerar como los primeros intercambios entre educadores norteamericanos y cubanos.

De relevancia son también los aportes del Congreso Internacional de Universidades celebrado en la Universidad de La Habana en 1930, donde se aprueba la Creación de la Oficina Internacional de Informaciones Universitarias. De igual forma, prevalecen los informes de ayuda técnica del gobierno de Estados Unidos a Cuba: el Informe Pittman de 1932, un producto del estudio de escuelas rurales de Marvin S. Pittman (véase Altman, 2007: 35); el Informe de la Foreign Policy Association sobre la educación en Cuba (Buell, 1935); y el Informe de una misión económica y técnica organizada por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento en colaboración con el Gobierno de Cuba (Truslow, 1950).



## **Cuba**

La enseñanza de la educación comparada fue iniciada por la Dra. Emma Pérez Téllez en 1945, en la Escuela de Pedagogía de la Universidad de La Habana. Impartió la asignatura Pedagogía Comparada y publicó en el año 1945 el primer libro resultante de las investigaciones de sus estudiantes (Pérez Téllez, 1945). El texto tiene como referente principal a Isaac Kandel, y contiene los estudios de las políticas y los sistemas educativos de Inglaterra, los Estados Unidos, y la entonces existente Unión Soviética. Además, aborda problemas educativos como el analfabetismo en 10 países latinoamericanos, Canadá y los EE.UU. El curso se impartió de manera consecutiva hasta el 1959, y como resultado de ello los estudiantes realizaron estudios comparados como parte de su trabajo de diploma.

Por otra parte, en 1947 Pérez Téllez ofreció un curso en la Escuela de Verano de la Universidad de La Habana: "Por qué el sistema de educación norteamericano no puede trasplantarse a América Latina". Con él insistió en la naturaleza interdisciplinaria de la Educación Comparada, identificó similitudes y diferencias en las políticas y prácticas educativas, adoptó un enfoque basado en problemas e involucró a los estudiantes en la realización de estudios de casos de varios países de América Latina.

## **Los Estados Unidos**

El primer curso académico universitario, titulado *Estudio Comparado de los Sistemas de Educación*, se imparte por el profesor norteamericano James E. Russell en el Teachers College, durante 1899-1900 [mucho antes de que se convirtiera en parte de la Universidad de Columbia] (Epstein, 2008). El curso fue abierto como optativo para graduados. El propósito del curso era permitir a los estudiantes a hacer "comparaciones inteligentes del funcionamiento práctico de este sistema con otros sistemas en el país y en el extranjero [por ejemplo, Alemania, Francia, y Inglaterra]" (Bereday, 1963: 189). Los estudiantes debían realizar estudios de sistemas educativos, incluidos estos de Escocia, Irlanda, Gales, Suiza, Holanda, Noruega, Suecia, las colonias británicas (Bereday, 1963: 189).

Además, Peter Sandiford, quien estudió en el Teachers College, fue coautor con Isaac Kandel y otros colegas el primer libro de texto norteamericano sobre educación comparada en 1918, *Comparative Education: Studies of the Educational Systems of Six Modern Nations (Educación Comparativa: Estudios de Sistemas de Seis Naciones Modernas)*, después de haberse trasladado a la Universidad de Toronto. El volumen describe y compara los sistemas educativos de Canadá, Dinamarca, Inglaterra, Francia, Alemania y los Estados Unidos (Bereday, 1963; Crossley & Watson, 2003; Wilson, 1994). Otro desarrollo importante en el campo de la educación comparativa ocurrió en 1933, cuando Isaac Kandel publicó su libro titulado *Comparative Education (Educación Comparativa)*. Según Kazamias (1961, pág. 90), este libro escrito por Kandel sentó las "bases de un estudio verdaderamente científico de la educación comparada" (véase también Wilson, 1994: 456).<sup>3</sup>

A partir de la década de 1950, los cursos de educación comparada en lugar de centrarse exclusivamente en los aspectos estructurales de los sistemas educativos, avanzaron gradualmente hacia temas estudiados más allá de las fronteras nacionales y la aplicación de las herramientas intelectuales de la historia y las ciencias sociales para comprenderlos (Epstein, 2008).

---

<sup>3</sup> Kandel (1933: xi), anticipando y alentando la diversidad de enfoques metodológicos promovidos en los cursos de educación comparada, afirmó que "la comparación de los sistemas educativos de varios países se presta a una variedad de métodos de tratamiento, dependiendo en cierta medida de su propósito" (véase también Phillips & Schweisfurth, 2006: 82).



## La Segunda Mitad del Siglo XX: Ofertas de Pregrado y Luego de Posgrado

Durante este periodo la enseñanza de la educación comparada, tanto en Cuba como en los EE.UU, inicialmente aumentó pero luego disminuyó en los programas de Educación de pregrado. Al mismo tiempo, los cursos y programas de educación comparativa a nivel posgrado se hicieron más prominentes. Y particularmente en los EE. UU., los temas, los marcos teóricos, los enfoques metodológicos y los países focales se volvieron más diversos.

### **Cuba**

El cierre de la Escuela de Pedagogía de la Universidad de La Habana y la aparición de múltiples vías para la formación de maestros en el país, no consideró la enseñanza de la educación comparada en los currículos. En las indagaciones realizadas, entre 1960 y 1977 no se tienen registros de actividades académicas y de enseñanza de la educación comparada en Cuba.

El año 1977 marca un antes y un después en la historia de la enseñanza de la educación comparada en Cuba. Se retoma la formación de psicopedagogos en el área de la educación (Licenciados en Educación Especialidad Pedagogía-Psicología), como una variante actualizada de los pedagogos formados anteriormente en la Escuela de Pedagogía de La Universidad de La Habana. La nueva licenciatura se desarrolla en el Instituto Superior Pedagogo [ISP] “Enrique José Varona” en La Habana, una institución que a nivel nacional formaba a estos especialistas.

En el currículo (Plan “A”) de esa carrera se incluye la asignatura Pedagogía Comparada, siendo el profesor titular el Dr. Héctor Ferrán Toirac, precursor de estos estudios en la formación de profesores. Este curso se caracterizó por el estudio comparado de las políticas y sistemas educativos de diferentes países, capitalistas, socialistas, desarrollados, y en vías del desarrollo. Aunque no existe un registro de los textos y fuentes utilizados por el Dr. Ferrán Toirac en sus conferencias, el intento de poner a disposición de sus estudiantes literatura e información en los países estudiados, incluidos varios en África. El Dr. Ferrán Toirac buscó despertar el interés de los estudiantes en la investigación de otras realidades educativas, aprovechando su vasta experiencia y visitas a otros países realizadas como parte de sus actividades profesionales (por ejemplo, como asesor del Ministro de Educación).

En 1982, ocurre otro cambio curricular la implementación de los Planes de Estudio “B”. En estos planes se incluyeron cursos de educación comparada y tópicos o temas sobre la realidades educativas de otras realidades en otras carreras para docentes para el nivel básico, secundario o preuniversitario (Massón Cruz, 2015). Se organizaron un grupo no muy significativos de estudiosos sobre temas de educación y de otros fenómenos que incidían en este proceso, para realizar talleres científicos anuales donde se presentaban esas indagaciones desde una perspectiva comparada. Es interesante recordar que esto fue un momento que en Cuba había una presencia significativa de estudiantes extranjeros de países de todos los continentes que se preparaban en las instituciones educativas cubanas realidad que despertaba interés por las costumbres, cultura y diferentes formas de enseñar ya prender de otras naciones.

Desde una valoración histórica, se puede asegurar que la enseñanza de la educación comparada durante la década de los ‘80 estuvo profundamente influenciada por las prácticas y conceptos educativos de la antigua Unión Soviética. Según Massón Cruz (2015: 199), “el programa de estudios fue desarrollado por la Universidad Estatal MV Lomonósov en Moscú, con los materiales traducidos del ruso al español por los profesores Sakoloba, Kuzmina y Radionov (1986) en el volumen, *Educación Comparativa*”. Pero no obstante a ello, la creatividad del Dr. Ferrán Toirac y su interés de aplicar la cultura de los futuros educadores, desarrolló sus clases a partir de la enseñanza centrada en el estudiante, lo que facilitaba que estos investigaran las políticas y sistemas educativos de los países desarrollados, socialistas y en vías de desarrollo. Agrega al programa, las problemáticas educativas de la región latinoamericana y caribeña al considerar las consecuencias del



neoliberalismo y del derrumbe del campo socialista a finales de los 80. Su labor docente continúa, ahora acompañado de su estudiante, Rosa María Massón Cruz.

En 1992 la asignatura de educación comparada desapareció casi en su totalidad en la formación de los profesores, con la implementación de los Planes de Estudio "C". Sumado a ello se produce el cierre en 1992 de la carrera Pedagogía-Psicología, pudiera pensarse en el fin de este campo en Cuba. Sin embargo, en 1989, se funda la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC), una organización académica y profesional no gubernamental, sin fines de lucro. Esta organización ofrece programas de desarrollo profesional para sus miembros a través de talleres y cursos de posgrado sobre educación y otros campos (APC, 2018).

En 1994, se inaugura la Sección de Educación Comparada de esta asociación (APC-SEC), conformada por más de 100 maestros, académicos universitarios e investigadores. La organización, cubrirá un período crucial de trabajo para la subsistencia de la educación comparada en el país, con la impartición de algunos cursos en la formación y el intercambio con profesores latinoamericanos y norteamericanos (véase Lutjens, 2018). Aumentan los cursos de maestría y doctorados con un enfoque más general y prospectivo con una perspectiva de análisis internacional.

### **Los Estados Unidos**

En este periodo especialistas en el campo de la educación comparativa en los Estados Unidos buscaron establecer una organización profesional formal, comenzando en una pequeña conferencia anual sobre este tema, organizada por William Brickman en la Universidad de Nueva York en 1954. Como resultante del intercambio se fundó formalmente en 1956 la Sociedad de Educación Comparada (Comparative Education Society o CES), como una rama de la Sociedad Nacional de Profesores Universitarios de Educación (National Society of College Teachers of Education).<sup>4</sup> Inicialmente, el CES celebró sus reuniones anuales junto con esta organización y la Asociación Americana de Colegios de Formación Docente (American Association of Colleges of Teacher Education), y la Asociación de Enseñanza Estudiantil (Association of Student Teaching) (Swing, 2007). Además de celebrar reuniones anuales y organizar viajes de estudio para explorar la educación y la sociedad en otros países (por ejemplo, la Unión Soviética), el CES comenzó a publicar su revista, *Comparative Education Review*, en 1957 (Brickman, 1977; Swing, 2007).

Con respecto de enseñanza, mientras el curso de Russell (desde 1899-1900) se dirigió principalmente a estudiantes graduados, parece que en los decenios de 1950, 1960 y 1970 la gran mayoría de los cursos de educación comparada se erigieron sobre fundamentos sociales de la educación y se impartieron a nivel de pregrado con carácter obligatorio o electivo para la formación del profesorado (Kubow & Fossum, 2003; Trethewey, 1976). Estos cursos se organizaron con mayor frecuencia en colegios y universidades estatales, que habían evolucionado a partir de colegios de formación docente, y también en colegios privados de artes liberales.

Además, durante la década de los '80, se produjo una disminución de los cursos de pregrado de educación comparada para los futuros docentes (Kubow y Fossum, 2007 and 2013).<sup>5</sup> Por el contrario, se expandieron las ofertas de posgrado como parte de un número creciente de programas de maestría y doctorado especializados en educación comparada y/o internacional enfocado en

---

<sup>4</sup> Mientras que el CES, que cambió su nombre en 1968 a la Sociedad de la Educación Comparativa e Internacional (CIES) (Brickman, 1977; Swing, 2007), fue miembro fundador en 1974 de Consejo Mundial de Educación Comparada (World Council of Comparative Education o W.C.C.E.S.). Además, la CIES nunca ha sido anfitrión de un Congreso Mundial.

<sup>5</sup> En la Introducción de su volumen editado, titulado *Teaching Comparative Education*, Kubow & Blossner (2016) observan que los autores expresan preocupación por el la posición de educación comparada e internacional en las universidades, porque el énfasis en programas de la formación docente en Alemania, Singapur, el Reino Unido y los Estados Unidos refleja un "impulso técnico y utilitario en la formación del profesorado."



futuros administradores escolares, profesores, investigadores y educadores internacionales (incluidos los estudiantes extranjeros) (Altbach y Tan, 1995; Epstein, 2008).

Estos cambios se debieron a dos factores: 1) la lucha infructuosa para mantener una fuerte contribución de los cursos de fundaciones sociales en los programas de formación docente (Ginsburg, 1987 y 1988) y 2) las crecientes oportunidades profesionales para educadores internacionales en universidades (por ejemplo, estudios en el extranjero y puestos de asuntos internacionales de estudiantes) y especialistas en desarrollo internacional que trabajan para organizaciones intergubernamentales (multilaterales y bilaterales), así como organizaciones no gubernamentales que trabajaron bajo contrato con organizaciones intergubernamentales, como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development or USAID) (Wilson, 1994).<sup>6</sup>

Durante este periodo, los cursos y programas de educación comparada en EE. UU. estuvieron marcados por cambios en términos de perspectivas teóricas o ideológicas. Según Epstein (2008), en la década de los '60 las perspectivas funcionalistas estaban fuertemente en evidencia<sup>7</sup>, pero las orientaciones marxistas, feministas, y de la teoría crítica se hicieron más visibles a partir de mediados de los '70. De manera similar, Kelly y Altbach (1981) notaron el uso creciente de las teorías de conflicto a nivel global, como el neocolonialismo, la teoría de la dependencia y el análisis de sistemas mundiales.

Sin embargo, aunque hubo cambios a lo largo del tiempo en las perspectivas teóricas/ideológicas que se destacaron, en efecto esto condujo a una gran heterogeneidad entre y dentro los cursos ofrecidos en el campo (Kelly, 1992; Epstein, 1983). Por ejemplo, Rust et al. (1999: 87-88) indican que "en las últimas 2 décadas [los 80 y 90], muchas orientaciones teóricas, ideológicas y disciplinarias, incluidas varias teorías feministas, teorías pos estructurales y teorías posmodernas, han entrado en el discurso de la educación comparativa."

La evidencia adicional de la heterogeneidad en las concepciones del campo de la educación comparada está indicada por los temas incluidos en los cursos. Como una ilustración de este punto, Cook et al. (2004: 136), basado en una encuesta en línea de miembros de C.I.E.S. en 2000, informó que no había consenso entre las respuestas sobre temas importantes en el campo, con los siguientes temas nombrados con mayor – pero no mucha – frecuencia (con un porcentaje de encuestados que los nombran):

- Globalización (7.9%)
- Género en la educación (7.6%)
- Educación y desarrollo (4,6%).
- Igualdad en la educación (4.0%)
- Multiculturalismo, raza y etnicidad (3.7%).
- Metodología / epistemología (3.2%)
- Cambio y reforma (3,1%).
- Economía, microcrédito, privatización (2,9%).
- Financiamiento / desarrollo (2.8%)
- Política / política / planificación (2.5%)<sup>8</sup>

<sup>6</sup> El segundo factor fue señalado por la decisión de 1968 de agregar "internacional" al nombre de la organización profesional, cambiando de C.E.S. a C.I.E.S. (Hayhoe et al., 2017).

<sup>7</sup>Un importante promotor de la perspectiva funcionalista estructural en la educación comparada fue C. Arnold Anderson, quien trabajaba en la Universidad de Chicago. En su trabajo de 1961, pidió esfuerzos "para desarrollar teorías de las relaciones entre la escuela y la sociedad que podrían probarse en diferentes contextos y podrían generar 'reglas' que podrían ser de utilidad para los responsables políticos y los planificadores" (Crossley y Watson, 2003: 26).

<sup>8</sup> Cook et al. (2004: 137) también nos informaron que los miembros de C.I.E.S. identificaron los siguientes temas como "no adecuadamente explicados en la educación comparada": estudios comparativos (temas y niveles) (4.7%), estudios de país /



Otra dimensión de la diversidad en el campo, así como en los cursos y programas de educación comparada en los Estados Unidos, concierne a los enfoques metodológicos (Arnové et al., 1992).<sup>9</sup> Por ejemplo, Altbach y Tan (1995: xviii) observan que “la educación comparativa e internacional es un campo sin una agenda de investigación clara, sin paradigmas de investigación ampliamente aceptados, sin metodologías acordadas...” Del mismo modo, Rust et al. (1999: 107-108) afirman que el campo está fragmentado metodológicamente, incluidos diferentes métodos de las ciencias sociales e historia: “encuestas a gran escala, revisiones de literatura, estudios históricos, evaluaciones de proyectos, análisis de contenido, participación/observaciones, entrevistas y cuestionarios” (véase también Cook et al. 2004; Hawkins & Rust, 2001).

Curiosamente, el análisis comparativo no se evidenció realmente como un enfoque metodológico en los artículos publicados en este campo (Epstein, 2008), y tal vez es la misma situación en los cursos de educación comparada.<sup>10</sup> Así, Rust et al. (1999) observó que en la década de 1990, aproximadamente el 30 por ciento de los artículos publicados en *Comparative Education Review*, *Comparative Education* y *International Journal of Educational Development* incluían estudios de al menos dos países. Sin embargo, ellos indicaron que “los datos comparativos se combinaron con al menos otra estrategia de investigación en el 95,5 por ciento de los estudios”, pero los estudios no se menciona “la metodología de educación comparada, como se refleja en el trabajo de Bereday [1964], Noah y Eckstein [1969], o Holmes [1965]” (pág. 101-102).

Por supuesto, esto no significa que durante la década de 1990, o más recientemente, los estudiantes que tomaron cursos en programas de educación comparativa e internacional en los EE. UU. no estuvieron expuestos a los diversos enfoques para el análisis comparativo; de hecho, existe evidencia de que tales lecturas se incluyeron en los planes de estudios del curso (por ejemplo, véase Post et al., 1995). Sin embargo, es probable que signifique que incluso cuando los estudiantes realizaron investigaciones centradas en aspectos o temas de dos o más países como asignaciones de cursos o trabajos de tesis o disertaciones, probablemente ubicarían su trabajo, y quizás sus identidades profesionales, dentro de las ciencias sociales o disciplinas históricas más bien que los debates metodológicos de la educación comparada.

Este tema metodológico también se relaciona con una pregunta que históricamente fue más prominente en el campo de la educación comparativa e internacional en los Estados Unidos: si la educación comparativa es una ciencia, una disciplina o simplemente un campo de práctica académica y profesional. Rust et al. (1999: 86) relatan que en la década de 1960 Bereday [1964], Holmes [1965] y Noah y Eckstein [1969] “intentaban hacer de la educación comparativa una empresa más ‘científica’” (véase también Cook et al., 2004; Epstein, 2008; Farrell, 1979; Hayhoe et al., 2017; Heath, 1958).<sup>11</sup> Sin embargo, a fines de la década de 1970, este debate se retiró del enfoque de académicos de educación comparativa e internacional en los Estados Unidos. Parece que el tema se incluye en algunos cursos en este campo (Post et al., 1995), pero el problema, donde aparece, tiende a ser como parte de una discusión del desarrollo histórico de la educación comparativa e internacional en lugar de una preocupación central y continua.

---

área (4.2%), metodología / epistemología (3.8%), política lingüística (3.6%), género en la educación (3,5%), educación no formal (3,1%), educación superior (2,6%), papel de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales (2,6%), tecnología en la educación (2,1%) y teoría (2,1%).

<sup>9</sup> De hecho, como observan Kelly, Altbach, y Arnove (1982: 514), “a finales de los años 70, el contenido (por ejemplo, los resultados escolares y las relaciones entre la escuela y la sociedad), en oposición al método”, fue el hilo que mantuvo unido el campo” (véase también Kubow y Fossum, 2003: 12).

<sup>10</sup> De manera similar, Farrell (1979: 4-5) argumenta que “no existe una metodología comparativa. Existen datos comparativos, a los cuales se pueden aplicar una variedad de herramientas analíticas [de ciencias sociales] ...”

<sup>11</sup> Véase también la discusión abajo el libro de Isaac Kandel, *Comparative Education (Educación Comparativa)*, publicado en 1933, que Kazamias (1961: 90) dijo es uno de las “bases de un estudio verdaderamente científico de la educación comparada.”





## **El Comienzo del Siglo XXI: Continuación de Esfuerzos y Consolidación de los Intercambios en el Campo**

Las primeras dos décadas del siglo XXI presenciaron dinámicas continuas en términos de qué grupos de estudiantes recibieron cursos (obligatorios u optativos) en educación comparada y qué temas, perspectivas teóricas y enfoques metodológicos se incluyeron en dichos cursos. Además se consolidan los intercambios de académicos y otros educadores de Cuba y los Estados Unidos, a pesar de los factores políticos-económicos que afectan el intercambio.

### **Cuba**

En Cuba particularmente este periodo comienza con la admisión de la Sección de Educación Comparada de la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC-SEC) en 2002 en el Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada (World Council of Comparative Education Societies o W.C.C.E.S.). Entonces en 2004, fue sede del 12º Congreso Mundial de Educación Comparada en La Habana (Manzon & Bray, 2007; Martin Sabin, 2006; Massón Cruz, 2015). Organizar este importante evento en Cuba generó un movimiento nacional de conocimiento y desarrollo de investigación comparativa liderado por APC-SEC.<sup>12</sup>

Con esta experiencia, como antecedente a partir de 2007, la APC-SEC comenzó a organizar talleres sobre educación comparada durante el Congreso Internacional de Pedagogía, celebrado cada dos años y en el Congreso Internacional Universidad, celebrado en años alternos. En ambos congresos se presentan investigaciones comparadas.

En 2010, con la implementación de los Planes de Estudio "D," la educación comparada se incluyó nuevamente como un curso en los programas de educación de pregrado en Educación y Desarrollo Infantil, Pedagogía-Psicología, Educación Especial, y Logopedia. Este curso recibió un énfasis particular en las universidades de ciencias pedagógicas (los que antes eran llamados institutos superiores pedagogos) en las provincias de La Habana, Matanzas, Pinar del Río, Santiago de Cuba, y Villa Clara.

Además, la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona" (UCPEJV), con sede en La Habana, ofreció un curso de educación comparada en sus programas de maestría en Educación y Desarrollo Infantil, Didáctica de la Lengua y Literatura Españolas, Educación, Atención Educativa a la Diversidad, y Educación geográfica.

Instructores clave en los cursos de pregrado y posgrado en educación comparada, [quien son tres de los coautores de este artículo],<sup>13</sup> tendieron presentar una visión más integral a la ciencia de Educación Comparada, con un análisis contextual de los factores extraescolares en las políticas y sistemas educativos, así como su expresión en los contextos educativos locales. La perspectiva marxista-leninista, complementada por las ideas de José Martí Pérez y Fidel Castro Ruz, ha seguido siendo la orientación conceptual dominante en los cursos de Educación Comparada. En estos espacios académicos, además, no se incluyen temas como teóricas feministas.

Un hecho a destacar es que en 2013, Cuba forma parte de un programa de Maestría en Educación Comparada. Este programa fue organizado conjuntamente por académicos de Cuba, Nicaragua y Venezuela. El programa se inició en Cuba con educadores de diferentes instituciones en diferentes

---

<sup>12</sup> Fernández Lamarra et al. (2005) también resalta la importancia del Congreso Mundial de 2004 en La Habana, mientras señalan que "en las últimas décadas... la educación comparada en América Latina [ha sido] una disciplina con una limitada presencia académica en la región, sobre todo en los programas universitarios de formación grado" (pág. 161).

<sup>13</sup> Uno de los coautores de este artículo es la autora de dos textos claves: *Educación Comparada. Teoría y Práctica* de 2006, *Educación Comparada y Tendencias Educativas* de 2011 (con Torres Saavedra), y *Historia y perspectiva de la Educación Comparada* de 2013.



niveles del sistema educativo (MPPEU, 2018). Uno de los objetivos del programa fue analizar las características de la educación comparada como una ciencia de la educación en América Latina.

Por lo tanto, a diferencia de la situación en los EE. UU., la cuestión de si la educación comparada es una ciencia ha seguido reverberando en escritos y cursos en Cuba.<sup>14</sup> Esto ha significado que muchos cursos de educación comparada de pregrado y posgrado presten atención al trabajo de los académicos de los EE. UU., George Bereday (1964 and 1968), así como a Harold Noah y Max Eckstein (1969) (vea Massón Cruz, 2015). En particular, los 4 pasos del método de Bereday han servido en al menos algunos cursos en Cuba como uno de las metodologías que se recomienda a los estudiantes para utilizar en sus estudios: 1) descripción, 2) interpretación, 3) yuxtaposición y comparación de similitudes y diferencias.

Sin embargo, en 2016, con la implementación de los Planes de Estudios “E,” la educación comparada se eliminó nuevamente como un curso obligatorio en los programas de educación de pregrado. Se convirtió en un curso electivo en dichos programas educativos, pero se mantuvo como parte del plan de estudios de los programas de maestría mencionados anteriormente.

### **Los Estados Unidos**

Durante las primeras décadas del siglo XXI, los cursos de educación comparativa que se impartían en programas posgrados de universidades en los Estados Unidos continuaron reflejando una variedad de temas, perspectivas teóricas/ideológicas, y diversas metodologías de investigación.

Por ejemplo, basándose en el Proyecto de Archivo de Cursos de Educación Internacional e Comparada (Comparative and International Education Course Archive Project o C.I.E.C.A.P.) en la Universidad de Loyola, Chicago, Wiseman y Matherly (2009: 347) se informa que durante los períodos 2003-2004 y 2005-2006 los varios cursos introductorios de educación comparativa reflejan 32 temas, incluidos algunos que se encontraron en aproximadamente el 5% o más de los cursos: desarrollo (9.88%), teoría (8.64%), género (6.79%), cultura (6.17%), los sistemas (4.94%), la investigación (4.94%), y la globalización (4.94%).

Adicionalmente, la evidencia anecdótica más reciente apunta a que los cursos de educación comparativa incluyeron un mayor énfasis en los docentes y la formación docente (véase Hayhoe et al., 2017; Kubow & Fossum, 2003), junto con una expansión de la tema de género para incluir las experiencias educativas de los homosexuales y las personas transgénero.

Además, Wiseman y Matherly (2009) y Drake (2011), así como Arnove et al. (2013), indican que los cursos de educación comparada, y el campo en general, exhibieron una variedad de enfoques metodológicos, principalmente derivados de las ciencias sociales y la historia.

También, Drake (2011) informa que en los EE. UU. durante los primeros años del Siglo XXI los métodos comparativos pueden incluirse como un tema en los cursos, pero estos enfoques rara vez se presentan como lo que los estudiantes deben modelar en sus investigaciones.

Y durante este período, mientras la cuestión de si la educación comparativa era una ciencia seguía siendo un tema que se abordó en algunos cursos en el campo, esta pregunta rara vez se consideraba un tema central.

---

<sup>14</sup> Según EcuRed (2018), el sitio web oficial de Cuba, educación comparada es la “ciencia de la [educación](#) que estudia las relaciones que se establecen entre la [sociedad](#) y la educación escolarizada a través de la proyección, organización, puesta en práctica y valoración de las políticas y los sistemas educativos.”



## Conclusión

Este artículo representa un esfuerzo colaborativo de hacer un ejemplo de lo que Cowen (2009, 8–9) pide, "las historias comparativas de educación comparada." Basado en una revisión de la literatura y nuestras experiencias propias, enfoquemos en la enseñanza de la educación comparada – los estudiantes se sirven y el currículo se incluyen – en cursos a nivel universitario en Cuba y los EE. UU. en diferentes períodos históricos: el siglo XIX, la primera mitad del siglo XX, la segunda mitad del siglo XX, y el comienzo del siglo XXI.

En ambos países observamos la discontinuidad de si los cursos de educación comparativa eran obligatorios, o incluso se ofrecían, en los programas de educación de pregrado. En Cuba notamos que dichos cursos se ofrecieron como cursos obligatorios entre 1945 y 1960, entre 1977 y 1992, y entre 2010 y 2016, pero no se ofrecieron o se incluyeron como un curso electivo durante los años intermedios (1960-1977, 1992-2010, y post-2016). En los EE. UU., el patrón podría caracterizarse como una expansión (desde 1950 a 1970) seguida de una contracción o desaparición (de los 80 a la actualidad) de las ofertas de cursos de pregrado en educación comparada. En este sentido, encontramos apoyo a la idea de Manzon (2018: 94) de que es poco probable que las historias de disciplinas o campos profesionales sean "lineales y unidireccionales". Sin embargo, a nivel de posgraduados, la tendencia en las ofertas de educación comparada en ambos países parece más lineal, reflejando un proceso de expansión bastante continuo.

Con respecto a los temas y países enfocados en el currículo de los cursos de educación comparada, señalamos cambios en ambos países a lo largo del tiempo. Los cursos iniciales ofrecidos (1899-1900 en los EE. UU. Y 1945 en Cuba) enfatizaron las descripciones de las características de los sistemas educativos en varios países. Sin embargo, los países resaltados difirieron, con el curso en los EE. UU. dirigido a Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda, Irlanda, Noruega, Escocia, Suecia, Suiza, los Estados Unidos, Gales y las colonias británicas existentes, mientras que el curso en Cuba dio atención a Canadá, Inglaterra, diez países latinoamericanos y la Unión Soviética. En los Estados Unidos, así como en Cuba, los cursos de educación comparativa prestaron cada vez más atención a la educación en contextos de países en "desarrollo", en África, Asia y América Latina, así como a una variedad de temas, como el colonialismo, el desarrollo y las organizaciones internacionales, y la globalización. En este sentido, las historias de enseñanza de la educación comparada en Cuba y en los Estados Unidos parecen asemejarse a la concepción de Phillips y Schweisfurth (2006: 28): "una cadena de énfasis secuencial, comenzado en ciertos puntos históricos ampliamente definidos y continuando junto con los énfasis ya existentes, mientras los modificamos de varias maneras."

En términos de perspectivas o marcas teóricas, se puede decir que las ofertas iniciales de educación comparada fueron más descriptivas que teóricas. Después de la Revolución de Cuba en 1959, una perspectiva marxista-leninista junto con las ideas de José Martí y Fidel Castro Ruz se hizo prominente y lo ha sido hasta hoy. En los Estados Unidos, los cursos de educación comparativa tendían a enfatizar una perspectiva funcionalista estructural en los decenios de 1950 y 1960, pero esto se combinó, ya veces se reemplazó, con las perspectivas teóricas marxistas y feministas en los años 70, y con la teorías postestructural y posmoderna en los años 80. Aquí también parece apropiada la concepción de "una cadena de énfasis secuencial" de Phillips y Schweisfurth (2006: 28).

Con respecto a los enfoques metodológicos, indicamos que los cursos de educación comparativa en Cuba tendían a promover el enfoque de 4 pasos identificado por la educación comparativa de los Estados Unidos, George Bereday (1964 y 1968), aunque también prestaron atención al análisis de contenido y otros métodos empleados por los historiadores y las especialistas de ciencias sociales. En contraste, los cursos de educación comparativa en los Estados Unidos generalmente enfatizaron los métodos de las ciencias sociales y los de la historia (tanto cualitativos como cuantitativos), pero, después los años 60, no enfatizaron el uso de metodologías comparativas, como el enfoque de Bereday. Esta situación proporciona un ejemplo interesante de la influencia entre culturas y



fronteras, que en la terminología de Phillips y Ochs parece ser un préstamo voluntario e intencional (véase también Manzon, 2018).

Parte de la intencionalidad del hecho de que Cuba tome prestado el enfoque metodológico de Bereday y, aparentemente, la razón por la que el enfoque de Bereday no se encuentra en los últimos años en el centro de la representación de la educación comparada en los cursos en los Estados Unidos, tiene que ver con la diferencia entre los dos países con respecto de tener educación comparada reconocida como ciencia. Como se discutió, Cuba sigue preocupada por alcanzar el estatus científico de la educación comparada, mientras que en los cursos de los Estados Unidos se tratará este tema más que nada como parte de la historia del campo (principalmente en los años 50 y 60).

Nuestra discusión de las historias de enseñanza de la educación comparada en Cuba y los Estados Unidos presta atención a las historias políticas y económicas de cada país, así como a las relaciones entre los dos países. Las direcciones futuras, como los desarrollos pasados, de la enseñanza de la educación comparada en Cuba y los EE. UU. probablemente no serán directas. Del mismo modo, pensamos que las relaciones políticas entre Cuba y los Estados Unidos sigan un camino no lineal.

Como un ejemplo de las relaciones no lineal, a partir de 1993, los educadores comparativos de Estados Unidos y Cuba organizaron programas anuales de intercambio en varias provincias de Cuba, motivados por la dificultades para los Cubanos obtiene visas para viajar a los EE. UU. para participar en el congreso de la Sociedad de Educación Comparativa E Internacional (C.I.E.S.) (Lutjens, 2018). En 2016, la C.I.E.S creado una beca, el Premio del Fondo de Viajes José Martí, para apoyar la participación de colegas cubanos al congreso anual. Pero, mientras estábamos colaborando en esta investigación, fuimos testigos del impacto negativo de la decisión del gobierno de los EE. UU. de septiembre de 2017 de reducir el personal – y discontinuar la realización de entrevistas a los cubanos que solicitan visas – en su embajada en La Habana.<sup>15</sup> El impacto fue que solo 1 de los 8 académicos cubanos que recibieron el Premio del Fondo de Viajes José Martí de C.I.E.S. pudieron obtener visas para viajar – y asistir – al congreso de la C.I.E.S. en San Francisco, del 14 al 18 de abril de 2019, y solo porque ella tenía una misión de investigación en un tercer país y, por lo tanto, pudo obtener una entrevista de visa en la embajada de los EE. UU. allí.

## Referencias bibliográficas

- Altbach, P. & Tan, E. (1995). *Programs and Centers in Comparative and International Education: An International Inventory*. Buffalo, NY: SUNY-Buffalo Graduate School of Education.
- Altman, P. (2007). *Marvin S. Pittman: A Historical Inquiry of His Life, Legacy and Leadership*. Unpublished dissertation, Georgia Southern University. Electronic Theses and Dissertations. 262. <https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/etd/262>.
- Arnové, R., Altbach, P. & Kelly, G. (eds.) (1992). *Emergent Issues in Education: Comparative Perspectives*. Albany, NY: SUNY Press.
- Arnové, R. Torres, C. & Franz, S. (eds.) (2013). *Comparative Education: The Dialectic of the Global and the Local*. 4th edition. Boulder, CO: Rowman & Littlefield.
- Asociación de Pedagogos de Cuba (APC) (2018). Asociación de Pedagogos de Cuba. Disponible a: [https://www.ecured.cu/Asociación\\_de\\_Pedagogos\\_de\\_Cuba](https://www.ecured.cu/Asociación_de_Pedagogos_de_Cuba).

---

<sup>15</sup> Es importante notar, que la embajada estadounidense en La Habana solamente se reabrió en agosto de 2015, después de una pausa de 54 años.



- Bereday, G. (1963). James Russell's Syllabus of the First Academic Course in Comparative Education. *Comparative Education Review* 7 (2): 189-196.
- Bereday, G. (1964). *Comparative Method in Education*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Bereday, G. (1968). *El Método Comparativo en Pedagogía*, Barcelona: Editorial Herder.
- Brickman, W. (1977). Comparative and International Education Society: An Historical Analysis. *Comparative Education Review* 21 (2/3): 396-404
- Buell, R. (1935). *Problems of the New Cuba: Report of the Commission on Cuban Affairs*. New York: Foreign Policy Association.
- Cook, B., Hite, S. & Epstein, E. (2004). Discerning Trends, Contours, and Boundaries in Comparative Education: A Survey of Comparativists and Their Literature. *Comparative Education Review* 48 (2): 123-149.
- Cowen, R. (2009). On History and on the Creation of Comparative Education. In R. Cowen and A. M. Kazamias (eds.), *International Handbook of Comparative Education*, pp. 7–10. Dordrecht: Springer Science and Business Media.
- Crossley, M. & Watson, K. (2003). *Comparative and International Research in Education: Globalisation, Context and Difference*. London: RoutledgeFalmer.
- Cruz-Taura, G. (2008). Revolution and Continuity in the History of Education in Cuba. Disponible a: [https://www.ascecuba.org/asce\\_proceedings/revolution-and-continuity-in-the-history-of-education-in-cuba/](https://www.ascecuba.org/asce_proceedings/revolution-and-continuity-in-the-history-of-education-in-cuba/).
- Drake, T. (2011). U.S. Comparative and International Graduate Programs: An Overview of Programmatic Size, Relevance, Philosophy, and Methodology. *Peabody Journal of Education* 86 (2): 189- 210.
- EcuRed (2018). Educación Comparada. Disponible a: [https://www.ecured.cu/Educación\\_comparada](https://www.ecured.cu/Educación_comparada).
- Epstein, E. (1983). Currents Left and Right: Ideology in Comparative Education. *Comparative Education Review*, 27 (1): 3-29.
- Epstein, E. (1999). The Peril of Paternalism: The Imposition of Education on Cuba by the United States. In Noel McGinn and Erwin Epstein (eds.), *Comparative Perspectives on the Role of Education in Democratization*. New York: Peter Lang.
- Epstein, E. (2008). Crucial Benchmarks in the Professionalization of Comparative Education. In C. Wolhuter, N. Popov, M. Manzon, & B. Leutwyler (eds.), *Comparative Education at Universities World Wide*, pp. 9-24. 2<sup>nd</sup> edition. Sofia, Bulgaria: Bureau for Educational Services under the auspices of the Bulgarian Comparative Education Society.
- Farrell, J. (1979). The Necessity of Comparisons in the Study of Education: The Saliency of Science and the Problem of Comparability. *Comparative Education Review* 23 (1): 3-16.
- Fernández Lamarra, N., Mollis, M. & Dono Rubio, S. (2005). La Educación Comparada en América Latina: Situación y Desafíos para su Consolidación Académica. *Revista Española de Educación Comparada* 11: 161-187.
- Ginsburg, M. (1987). Teacher Education & Class & Gender Relations: A Critical Analysis of Historical Studies of Teacher Education. *Educational Foundations* 1 (2): 4-36.
- Ginsburg, M. (1988). Teacher Education in the United States: A Critical Review of Historical Studies. In M. Ginsburg (au.), *Contradictions in Teacher Education and Society*, pp. 26-59. New York: Falmer Press.



Ginsburg, M., Massón Cruz, R.M., Rodríguez Alfonso, E., & García Isaac, Y. (2019). Teaching Comparative Education in Cuba and the United States. In M. Peters (ed.), *Encyclopedia of Teacher Education*. Singapore: Springer. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/978-981-13-1179-6>.

Hawkins, J. & Rust, V. (2001). Shifting Perspectives on Comparative Research: A View from the USA. *Comparative Education* 37 (4): 501–6.

Hayhoe, R., Manion, M., & Mundy, K. (2017). Why Study Comparative Education? In K. Bickmore, R. Hayhoe, C. Manion, K. Mundy, and R. Read (eds.), *Comparative and International Education: Issues for Teachers*, pp. 1-26. 2<sup>nd</sup> edition. Toronto: Canadian Scholars

Heath, K. (1958). Is Comparative Education a Discipline? *Comparative Education Review* 2 (October): 31–32.

Hobsbawn, E. (1994). *The Age of Extremes: The Short Twentieth Century, 1914–1991*. New York: Vintage Books.

Holmes, B. (1965). *Problems in Education: A Comparative Approach*. London: Routledge & Kegan Paul.

Kandel, I. (1933). *Comparative Education*. Boston: Houghton Mifflin.

Kazamias, A. (1961). Some Old and New Approaches to Methodology in Comparative Education. *Comparative Education Review* 5 (2):

Kelly, G. (1992). Debates and Trends in Comparative Education. In R. Arnone, P. Altbach, & G. Kelly, (eds.), *Emergent Issues in Education: Comparative Perspectives*, pp. 13-22. Albany, NY: SUNY Press.

Kelly, G. & Altbach, P. (1981). Comparative Education: A Field in Transition. In P. Altbach, G. Kelly, & D. Kelly (eds.), *Bibliography of Comparative Education*, pp. 12-15. New York: Praeger.

Kelly, G., Altbach, P., & Arnone, R. (1982). Trends in Comparative Education: A Critical Analysis. In P. Altbach, R. Arnone, & G. Kelly (eds.), *Comparative Education*, pp. 505-533. New York: Macmillan.

Kubow, P. & Blossner, A. (eds.) (2016) Introduction: Comparative Education Terrain: The Need for Critical Agency in Teacher Education. In P. Kubow & A. Blossner (eds.), *Teaching Comparative Education: Trends and Issues Informing Practice*, pp. 7-17. Oxford: Symposium Books.

Kubow, P. & Fossum, P. (2003). Teacher Professionalism. In P. Kubow & P. Fossum (authors), *Comparative Education: Exploring Issues in International Context*, pp. 181-233. Upper Saddle River, NJ: Merrill-Prentice Hall.

Kubow, P. & Fossum, P. (2007). Comparative Education. In P. Kubow & P. Fossum (authors), *Comparative Education: Exploring Issues in International Context* (2<sup>nd</sup> edition), pp. 3-26. Upper Saddle River, NJ: Merrill-Prentice Hall.

Kubow, P. & Fossum, P. (2013). Comparative Education in the USA. In C. Wolhuter, N. Popov, M. Manzon, & B. Leutwyler, B. (eds.) *Comparative Education at Universities World Wide* (3<sup>rd</sup> edition), pp. 183-192. Sofia, Bulgaria: Bureau for Educational Services under the auspices of the Bulgarian Comparative Education Society.

Lutjens, S. (2018). Reflections on Border Crossings in the Field of Education. In & M. Martínez & S. Lutjens (eds), *La Historia de los Intercambios Académicos entre Cuba y Estados Unidos (1959-2017)*. Havana: Editorial Pueblo Educación.

Mann, H. (1844). Report on an Educational Tour in Germany, and Parts of Great Britain and Ireland. Boston: Board of Education of the State of Massachusetts.

Manzon, M. (2018). Comparative Education Histories: A Postscript. *Comparative Education* 54 (1): 94–107. Disponible a: <https://doi.org/10.1080/03050068.2018.1420511>.



Manzon, M. & Bray, M. (2007). Completing the Family Picture. In V. Masemann, M. Bray, & M. Manzon (eds.), *Common Interests, Uncommon Goals: Histories of the World Council of Comparative Education Societies and Its Members*, pp. 316-335. Hong Kong: Springer and the Comparative Education Research Centre of the University of Hong Kong.

Martín Sabina, E. (2006). Twelfth Congress of the World Council of Comparative Education Societies (W.C.C.E.S.), Havana, Cuba. *International Review of Education* 52 (1): 1-7.

Massón Cruz, R. M. (2015). [A Marxist focus on Comparative Education in Cuba](http://www.iceps.com/archives/2774). *Journal for Critical Education Policy Studies* 13 (3): 195-214. Disponible a: <http://www.iceps.com/archives/2774>.

Ministerio del Poder Popular de Educación Universitaria del Gobierno Bolivariano de la Venezuela (MPPEU) (2013). Maestría en Educación Comparada. Disponible a: <http://maestriaeducacioncomparada.blogspot.com/2013/12/desarrollado-en-cuba-i-modulo-de-la.html>.

Noah, H. & Eckstein, M. (1969). *Toward a Science of Comparative Education*. London: Collier Macmillan.

Paulston, R. (1971). Education. In Carmelo Mesa-Lago (ed.), *Revolutionary Change in Cuba*, pp. 375-398. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press.

Pérez Téllez, E. (1945). *Educación Comparada*. La Habana: Universidad de la Habana.

Phillips, D. & Schweisfurth, M. (2006). How Comparative Education Has Developed. In D. Phillips & M. Schweisfurth (authors), *Comparative and International Education: An Introduction to Theory, Method and Practice*, pp. 27-41. London: Continuum International Publishing House.

Post, D., Farrell, J., & Ross H. (1995). Prologue to the Investigation of Comparative and International Graduate Programs in North America. *Newsletter of the Comparative and International Education Society* 110: 1-5.

Rust, V., Soumare, A., Pescador, O. & Shibuya, M. (1999). Research Strategies in Comparative Education. *Comparative Education Review* 43 (1): 86-109.

Sandiford, P., Russell, W., Kandel, I., Hope, A., & Waldstein Foght, H. (1918). *Comparative Education: Studies of the Educational Systems of Six Modern Nations*. London and Toronto: J.M. Dent & Sons Ltd. Available at: <https://archive.org/details/comparativeeduc01foghgoog/page/n10>.

Swing, E. (2007). The Comparative and International Education Society. In V. Masemann, M. Bray, & M. Manzon (eds.), *Common Interests, Uncommon Goals: Histories of the World Council of Comparative Education Societies and Its Members*, pp. 94-115. Hong Kong: Springer and the Comparative Education Research Centre of the University of Hong Kong.

Trethewey, A. (1976). *Introducing Comparative Education*. Elmsford, NY: Pergamon Press.

Truslow, F. (Chief of Mission) (1950). *Report on Cuba: Findings and Recommendations of an Economic and Technical Mission*. Washington, DC: International Bank for Reconstruction and Development.

Wilson, D. (1994). Comparative and International Education: Fraternal or Siamese Twins? A Preliminary Genealogy of Our Twin Fields. *Comparative Education Review* 38 (4): 449-86.

Wikipedia. (2019). Helms-Burton Act. Disponible a: [https://en.wikipedia.org/wiki/Helms-Burton\\_Act](https://en.wikipedia.org/wiki/Helms-Burton_Act).

Wiseman, A. & Matherly C. (2009). The Professionalization of Comparative and International Education: Promises and Problems. *Research in Comparative and International Education* 4: 334-355.



## **Datos de autoría**

### **Mark Ginsburg**

Mark Ginsburg es un Profesor Visitante a la Universidad de Maryland (EE. UU.) y la Universidad de Ciencias Pedagógicas 'Enrique José Varona' (Cuba). El obtuvo su Ph.D. de UCLA y ha sido miembro de la facultad en la Universidad de Aston (Inglaterra), la Universidad de Houston (EE. UU.), la Universidad de Pittsburgh (EE. UU.), la Universidad de Oslo (Noruega) y la Universidad de Columbia (EE. UU.). También, se desempeñó como Presidente de la Sociedad de Educación Comparada e Internacional (CIES, 1991-1992) y Coeditor de la Revisión de Educación Comparada (Comparative Education Review o CER, 2003-2013).

mginsburg49@yahoo.com

### **Rosa María Massón Cruz**

Rosa María Massón Cruz es una Profesora en el Centro de Estudio del Perfeccionamiento de la Educación Superior, Universidad de La Habana (Cuba). Ella obtuvo su doctorado en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona" y ha publicado varios libros y numerosos artículos y capítulos en los campos de la educación comparada y la formación de maestros.

rmassoncruz@gmail.com

### **Emigdio Rodríguez Alfonso**

Emigdio Rodríguez Alfonso es un Profesor en la Universidad de Ciencias Pedagógicas 'Enrique José Varona' (Cuba) y un líder de programas de intercambios en la Asociación de Pedagogos Cubanos. El obtuvo su doctorado en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona" y ha publicado varios artículos y capítulos sobre educación no formal, educación comparada, e intercambios de educadores profesionales.

emigdiar2003@gmail.com

### **Yuitana García Isaac**

Yuitana García Isaac es una Profesora en la Universidad de Ciencias Pedagógicas 'Enrique José Varona' (Cuba). Ella obtuvo su doctorado en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona" y sus enfoques de investigación incluso la historia de educación cubana y la educación comparada.

yuitanagi@ucpejv.edu.cu

**Fecha de recepción: 6/8/2019**

**Fecha de aceptación: 19/10/2019**

